

Artículo académico

¿Es posible una teoría filosófica para la divulgación de la filosofía?

Is a philosophical theory possible for the popularization of philosophy?

Dr. Luis Aarón Patiño Palafox

FFyL UNAM, Facultad de Humanidades UAEMéx

lapp1979@gmail.com

Lic. Olga Lilia Plata Hernández

Posgrado en Filosofía, UNAM

liliaplata@gmail.com

**Resumen:** El siguiente artículo presenta un análisis de algunas investigaciones sobre la divulgación filosófica, sus métodos y desarrollo, principalmente en tesis de estudiosos de la divulgación. A partir de esto, se propone el desarrollo de una teoría de divulgación filosófica construida desde la propia filosofía, su historia, métodos autores y temas. Para ello se presenta también el trabajo del autor en la inserción del tema como parte del curso de Didáctica de la filosofía, integrando elementos varios para una propuesta de teoría filosófica de la divulgación.

**Palabras clave:** filosofía, divulgación, profesionalización, teoría de la divulgación.

**Abstract:** The following article presents an analysis of some research on philosophical disclosure, its methods and development, mainly in thesis of scholars of disclosure. From this, the development of a theory of philosophical disclosure built from philosophy itself, its history, methods, authors and themes is proposed. To this end, the author's work is also presented in the insertion of the theme as part of the Didactics of Philosophy course, integrating various elements for a proposal for a philosophical theory of disclosure.

**Keywords:** philosophy, disclosure, professionalization, disclosure theory.

Enviado: septiembre 30. 2022

Aprobado: noviembre 26. 2022

Publicado: noviembre 30. 2022

## Introducción

La divulgación filosófica ha comenzado a ser un tema de discusión cada vez más serio y presente dentro de filosofía académica y no académica. Es cada vez más común ver una creciente lista de proyectos de este tipo, con mayor o menor duración, mostrando una diversidad de temas y formatos filosóficos enlazados con las nuevas posibilidades creadas por medios técnicos como las redes sociales o las diversas plataformas virtuales.

Ello ha llevado a plantearse la necesidad de analizar estas nuevas propuestas, de valorar su papel dentro de la formación dentro de los planes de estudio e incluso ya de la necesidad de una teoría de la divulgación filosófica propia. En este trabajo se analizará de manera breve parte de esta discusión.

### 1. Análisis sobre la divulgación filosófica.

#### Primeros casos

Uno de los balances más importantes sobre esto lo encontramos en el libro publicado por la UNESCO con el título de *La filosofía. Una escuela para la libertad*, integra dentro de sus capítulos uno titulado “La filosofía en la Polis”, en que se analizan la divulgación y las prácticas filosóficas dentro del balance internacional que se hace sobre esta disciplina. Resulta por demás interesante, pues, a partir de una investigación rigurosa, se localizan diversas prácticas y proyectos a lo largo del mundo (aunque se prioriza a Europa y Estados Unidos, debe decirse), mostrando una diversidad importante en ellas respecto sus medios y objetivos.

Este trabajo es un referente obligado para la discusión, pues, en él se recogen datos relevantes e incluso un tipo de cronología y diagrama de algunos de los principales representantes de esta corriente, así como una ubicación geográfica y ordenamiento temático para el estudio de quienes se acercan por primera vez a esta corriente filosófica en consolidación.

Para mostrar parte de la diversidad de proyectos y divulgadores, los siguientes son sólo parte de esto:

#### Divulgadores:

- Alain de Botton, con el proyecto *A Guide To Happiness (from The Consolations of Philosophy)*.
- Darío Sztajnszrajber, con proyectos como *Mentira la verdad*, *Salir de la caverna* o *Filosofía y Rock*.

- Michel Onfray, con la *Universidad Popular de Caen (L'Université populaire de Caen)*.

Festivales:

- Festival Internacional de Filosofía, Phil.COLOGNE, Alemania.
- Festival de Filosofía Philosophy Now Festival, Inglaterra.

Filosofía en medios de comunicación:

- “El árbol de las ideas”, Programa de radio, Radio UNAM, conducido por Paulina Rivero Weber, México.
- “Das Philosophische Quartett”, programa de televisión, conducido por Peter Sloterdijk y Rüdiger Safranski, Alemania.
- “Filosofía Aquí y Ahora”, programa de televisión e internet, conducido por Juan Pablo Feinmann, Argentina.

Pensemos también en otros ejemplos como los siguientes:

- La Colección *Popular Culture and Philosophy*, en la que se contienen textos como Los Simpson y la Filosofía, Futurama y la Filosofía o Pink Floyd y la Filosofía, entre otros muchos volúmenes de la exitosa colección,
- Libros como *Filosofía para principiantes*, de Alberto del Río, alias Rius.
- Comics como *Filósofos de acción* o los *Mangas filosóficos*.

Es importante señalar que debemos dividir entre una parte práctica y una teórica alrededor de la divulgación, que no se oponen pero hasta ahora no se han implicado necesariamente, pues, en general la divulgación filosófica se ha desarrollado más desde la práctica que desde un enfoque teórico definido, tomando parte de sus presupuestos de la divulgación de la ciencia, como se puede ver en el trabajo de autores que han avanzado ya en esta línea aunque principalmente desde investigaciones presentadas en el formato artículos de revista y de tesis. Ahondaremos en algunos de estos trabajos.

Ante el hecho de que se puede considerar que hay, de facto, un consenso sobre la necesidad de promover la divulgación de la filosofía o al menos discutirla, parece ser que la pregunta más importante se encamina hacia la necesidad de una teoría para esta actividad. Esto lleva a una pregunta más ambiciosa: *¿es posible desarrollar desde la filosofía una teoría de la divulgación?*

Responder a esto implica varias cuestiones, que se desarrollarán de manera mínima en este trabajo:

- ¿Esta teoría divulgativa debe surgir de la propia práctica filosófica?
- ¿Puede desarrollarse de manera completamente autónoma?
- ¿Hay elementos en la propia tradición filosófica para su desarrollo?

Debemos resaltar algo importante, ya adelantado antes y es la aparición ya no sólo de una amplia lista de proyectos divulgativos (algunos ya se han mencionado) sino también de estudios dedicados al estudio de la divulgación como problema de estudio filosófico. Como se ha señalado antes, ya se han realizado tesis sobre teoría de la divulgación filosófica, lo que muestra que esto ha alcanzado ya interés dentro de los trabajos de obtención de título, lo que implica que, en mayor o menor medida, esto se ha insertado ya a la discusión académica y la formación estudiantil y también que ya se ha considerado como un tema de investigación serio al punto de insertarse dentro de una amplia lista de líneas de investigación que se llevan a las tesis. Esto parece menor, pero representa un avance serio, pues, supone el reconocimiento académico como un tema serio de estudio, quedando por evaluarse estos trabajos y sus aportaciones a la teoría que queremos postular.

Partiendo de que los estudiosos, a quienes podemos llamar *teóricos de la divulgación filosófica*, han basado en lo general su trabajo en una analogía con la divulgación de la ciencia, esto nos llevado a postular dependencia teórica en varios de estos estudiosos.

## 2. Estudiosos de la divulgación filosófica

Algunos de los estudiosos de la divulgación filosófica son los siguiente:

- Adolfo Israel Flores Ramírez:

Este autor ha realizado las siguientes tesis analizando la divulgación filosófica:

- Informe académico por elaboración comentada de material didáctico para apoyar la docencia: El proyecto Cápsulas radiofónicas del Doctor Sócrates como medio para difusión de la filosofía, UNAM, 2010.
- Bases para la divulgación de la filosofía, UNAM, 2020.
- Cultura filosófica y público lego: estudio del concepto de cultura filosófica y de su materialización en proyectos de divulgación, Universidad del País Vasco, UNAM, 2014.

Junto a esto, el autor ha publicado varios artículos en esta línea, por ejemplo, *Agenda para el Fomento de una cultura filosófica en el siglo XXI* (2019) y *El discurso de la divulgación y la vocación científica y filosófica* (2020).

Se puede notar una clara evolución en el trabajo del autor, que ha llevado una continuidad en las investigaciones, que se han ido especializando y decantando más hacia la propuesta de una cultura filosófica y hacia un modelo de divulgación. Afirma Flores Ramírez:

La divulgación de la filosofía es una actividad de comunicación que implica una forma de expresión que tiene sus propios estándares y valores y estos son diferentes de la filosofía académica o de la investigación filosófica. Proponer las bases de la teoría de la divulgación de la filosofía permitiría a quien se dedique profesionalmente a esta actividad contar con herramientas teóricas que le orienten sobre el tema, el medio y la modalidad más adecuada que debe seguir considerando el público al que dirige su mensaje. (Flores, R.A.I. 2020, p. 4)

➤ Ignacio Bazán Estrada

Este autor ha desarrollado su investigación en los trabajos “Hacia un modelo de divulgación de la filosofía a partir del modelo de divulgación de la ciencia de la UNAM y las cápsulas radiofónicas Ráfagas de Pensamiento” (2015) y “La distinción entre la difusión y la divulgación de la filosofía de la ciencia (análisis de dos series radiofónicas de radio UNAM 1964-1965) (2020), investigaciones para la obtención de grado de licenciatura y maestría, respectivamente. El primero se centra en el análisis de uno de los proyectos de la UNAM (Ráfagas de Pensamiento), que se documenta y analiza, ahora sí, con una fuerte tendencia a la comparación con la divulgación de la ciencia, que es vista como un modelo importante a seguir. Por su parte, el segundo trabajo, claramente se acerca más a la divulgación de la ciencia, en una línea que ha predominado en este autor. Sin embargo, debe señalarse algo importante y es que Bazán Estrada ha colaborado directamente no sólo como estudioso de la divulgación sino también como parte del equipo de producción del programa estudiado, conducido por Ernesto Priano Saisó. Afirma Bazán Estrada:

Distinguir a la filosofía como su historia, biografías de autores, obras cumbre, etcétera, de la filosofía como vocación, disposición o actitud filosófica, me sirve para establecer el motivo central de la divulgación de la filosofía. La meta final de la divulgación de la ciencia es la integración de la cultura científica a la cultura y conocimientos generales del gran público. Esta cultura científica incluye la misma disposición de investigación y el escepticismo que puede tener la actitud filosófica; el método científico es su principal distinción, de modo que la divulgación de la filosofía debería ponerse como primera meta dar a conocer qué es esa actitud filosófica, que irremediablemente lleva a la

actividad filosófica, más que dar a conocer, de nuevo, grandes biografías, obras cumbres y citas famosas. (Bazán, E.I., 2015, p. 124)

➤ Liliana Almeida Minjares

Esta autora ha sido tanto divulgadora como estudiosa de la divulgación, lo primero en vía la conducción del programa *El ser se ve mejor en bicicleta*, producido por la Universidad Panamericana, de México, lo segundo, por el artículo *Bases para un modelo de comunicación pública de la filosofía* (2016), en el que se mezcla por igual filosofía antigua y moderna, con un enfoque desde la filosofía de la ciencia y una postura clara respecto a la necesidad de un modelo de comunicación de la filosofía. Según la autora resulta paradójico que en el ámbito de la filosofía no exista un grado de profesionalización que se concentre en la comunicación de este mismo saber: si es esencialmente dialógica y, como tal, le es inherente la comunicación, es necesario poner más atención en los medios y formas que hacen posible el diálogo, no solamente entre los profesionales de la filosofía, sino también con un público general.

Quizá por esta razón, los pocos productos de divulgación de la filosofía que existen han tomado como modelo a sus homólogos científicos, o bien, se han hecho ignorando los medios necesarios para lograr una efectiva comprensión pública de la filosofía. (Almeida, M.L.G., 2016, p. 11)

➤ Verónica Arody Rangel Gómez

Esta estudiosa ha realizado la investigación titulada *La divulgación de la filosofía como ejercicio profesional. Necesidad, retos, posibilidades* (2021), en la que se hace un trabajo de documentación de trabajos previos y una defensa de la necesidad de la divulgación filosófica, ejemplificada a partir del trabajo de la autora como creadora de contenidos escritos y visuales para programación del Canal 22. Señala la autora:

Los medios digitales no sólo son los nuevos medios de comunicación, sino que tienen un alcance potencialmente global; además, gracias a su interfaz es posible interactuar en tiempo real con las audiencias y sus herramientas permiten analizar estadísticamente el éxito de los contenidos y los parámetros para crearlos y pautarlos. Una práctica como la divulgación puede encontrar en los medios digitales un espacio propicio, pero debido a las características propias de estos medios, este ejercicio tendría que crear una estrategia de comunicación y creación de contenidos, lo cual implica un cambio de narrativas y de formatos para los modos propios en los que se enseña y produce la filosofía. (Rangel, G.V.A., 2021, p. 3)

➤ Moisés Anaya

Este autor presenta el artículo *La divulgación de la filosofía en México: ¿para qué?* (2020), en el que hace un balance general sobre el tema y documenta discusiones relativas al mismo,

enfaticando la relación entre la divulgación y la filosofía académica, planteando algunos problemas relativos a fines, métodos y objetivos de algunos de los defensores de la divulgación filosófica, sin dejar de mostrar su postura personal a favor de la misma. La aportación central del texto es mostrar la discusión de manera concreta en México, con una documentación amplia sobre el tema y no sólo como una discusión general. El autor señala lo siguiente:

Es menester que la filosofía salga a las calles y no quede como un contenido más de la red al que paradójicamente, solamente unos cuantos tienen acceso y de entre ellos, una minoría es la que buscaría consultar material de ese tipo y tal vez haría falta evaluar si solo es por motivaciones escolares o por interés personal. Es deber de los proyectos filosóficos expliciten clara y reiteradamente desde qué noción filosófica parten, cual piensan que son sus finalidades, añadiendo que existen otras vertientes distintas a la expuesta. Así como hay quienes postulan el saber filosófico como una forma de vida, hay quienes lo ven como herramienta política, como un conocimiento elevado, o la posibilidad de inquirir en el fundamento último de las cosas. (Anaya, M., 2020, p. 126)

➤ Silvia Ramírez Gelbes

Esta autora, de origen argentino, en el artículo *¿Clase o programa? ¿Academia o divulgación? El ethos y el discurso de la filosofía por televisión* (2010), hace un análisis del programa de televisión *Filosofía aquí y ahora*, conducido por Juan Pablo Feinmann (Q.E.P.D.), quien por años dirigió este programa consolidado y reconocido como uno de los más importantes y famosos recursos en medios masivos, en este caso, la televisión.

A partir de algunas categorías expuestas por Aristóteles en su *Retórica*, principalmente, el de persuasión, la autora analiza los elementos persuasivos (verbales, didácticos y de producción) del programa de Feinmann, tratando de diagnosticar si esta producción es un tipo de clase televisada o más plenamente un programa divulgativo, encontrando parte de ambos, principalmente por el manejo que de los temas mostraba Feinman, cuya imagen como profesor se mostraba plenamente cuidada para tener un plus sobre el profesor promedio de filosofía. De este artículo es destacable que se insertase al análisis algún tipo de material divulgativo, apuntando hacia la necesidad de insertar estos temas dentro de la discusión académica:

El ethos discursivo que manifiesta el discurso de Feinman en *Filosofía aquí y ahora* se asocia con el propio de un profesor universitario, es decir, se corresponde con la segunda opción. Sin embargo, se enviste de algunas características del hombre de los medios: no es un profesor universitario convencional; es moderno, es divertido, es popular. En definitiva, a quien ha sido profesor universitario durante muchos años y tiene cierto reconocimiento en el ambiente académico, los medios le dan un reconocimiento que excede ese ambiente y, por eso mismo, debe añadir a su condición algunos rasgos que les son propios a los sujetos mediáticos. (Gelbes, S.R., 2010, p. 46)

➤ Walter Martín Arellano Torres

Este autor presentó, también como tesis, el trabajo titulado *Reflexiones teórico-prácticas en torno a la divulgación y la difusión de la filosofía* (2020), en la UNAM, que integra una parte práctica, que es la documentación de la experiencia del autor como divulgador, para avanzar a una parte teórica, en la que postula algunas cuestiones, a modo de manual, que podrían servir a quienes se comienzan a adentrar en la divulgación filosófica. Arellano Torres afirma:

La divulgación es la actividad ideal en la que encontramos un justo medio entre la investigación abstracta e ilegible para la gente no especializada y la ausencia de discusiones filosóficas en la agenda social. La divulgación presupone el acercamiento del filósofo con el pueblo, hace que la filosofía sea humana y familiar a las personas que permanecen alejadas de ella, pero sobre todo le da un *live motive* y desmantela esos aires de falsa erudición y la actitud pretenciosa con la que desafortunadamente tienden a señalar a quienes se dedican al estudio de la filosofía. (Arellano, T.W.M., 2020, p. 27)

➤ Gabriel Vargas Lozano y Luis Aarón Patiño Palafox

Estos autores compilaron bajo el título de *La difusión de la filosofía, ¿es necesaria?* (2016) ensayos de algunos investigadores que han dedicado parte de su obra, ya sea a la práctica divulgativa, ya sea al análisis de la misma; se trata, además, de un libro, quizás el primero de este tipo en lengua española, cuyo origen está a su vez en los trabajos presentados en la primera edición del simposio de Divulgación de la filosofía que formó parte del Congreso Internacional de Filosofía organizado por la Asociación Filosófica de México, en 2015, en Morelia, Michoacán. Esto es relevante, pues, con ello se integró en texto el primer intento serio por parte de la Asociación Filosófica de México de insertar dentro de las actividades del congreso más grande y reconocido a esta línea filosófica en México, trabajo que se ha mantenido en congresos posteriores, específicamente, en Chiapas y la Ciudad de México, integrando a estas actividades a varios especialistas y divulgadores, entre ellos, el Dr. George Reisch, que ha sido coordinador de la colección *Popular Culture and Philosophy*, conocida principalmente por la edición del libro *Los Simpson y la filosofía*, uno de los más vendidos y conocidos de la colección. A él se han integrado otros especialistas como Héctor Zagal o Ernesto Priani, junto a otros investigadores e investigadoras.

#### 4. Hacia una teoría filosófica de la divulgación

Lo analizado nos regresa a la pregunta por la necesidad de una teoría filosófica de la divulgación filosófica. A dicha pregunta, nuestra respuesta es afirmativa e incluso se considera imperativo que se haga esta fundamentación teórica desde la filosofía y no desde la ciencia. Cabe señalar

que no se trata de una negación del valor e importancia de la ciencia, rama del saber que sin duda ocupa uno un lugar clave dentro de nuestros saberes e incluso existe la Filosofía de la ciencia, rama filosófica que enfoca su reflexión esta otra disciplina, sin embargo, parto de la idea de que la filosofía debería la capacidad teórica para crear su propio modelo de divulgación filosófica.

Esto tiene además otros argumentos, el principal de ellos, la independencia entre cada estos saberes, que ya desde el siglo XIX con el surgimiento del concepto de ciencias de espíritu permitió a la filosofía separarse de las pretensiones sistemáticas y metodológicas del positivismo, que en México fue una corriente de gran importancia aunque, a principios del siglo XX, encontraría respuesta vía el Ateneo de la Juventud, que buscó recuperar las humanidades para la vida intelectual mexicana, y posteriormente, miembros de este grupo, como Antonio Caso o José Vasconcelos, fueron determinantes para inserción de las humanidades tanto en Universidad Nacional de México como en la Secretaría de Educación Pública, respectivamente, contribuyendo ambos (y otros intelectuales) para la consolidación de una cultura humanística ajena al positivismo, dando cómo resultado algunos de los mejores años de la cultura filosófica mexicana del siglo pasado.

En otras palabras, la distinción entre un saber de tinte científicista y uno humanístico, es una de las marcas más importantes de la filosofía mexicana del siglo XX, por lo que, sería lo más natural que para la creación de un modelo de divulgación filosófica, la base sea una humanística y filosófica más que una mera adaptación del modelo presentado por los científicos.

Así, el modelo científico no puede ser un modelo que absorba a todos los campos del saber y la construcción de una teoría de la divulgación filosófica no puede ser la excepción, pues, si partimos de una diferencia sustantiva entre ambas disciplinas, esto debe llevarnos a una especificidad de métodos y objetivos, que debe alcanzar a sus respectivas propuestas de divulgación. Esto lo intentaré mostrar desde el análisis que he hecho tanto en clase como en textos que he desarrollado previamente.

Durante mi ejercicio docente, este trabajo lo he llevado a cabo en el curso de “Didáctica de la filosofía”, de la Licenciatura en Filosofía del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) de la FFyL de la UNAM.

La asignatura, con clave 1610, se cursa en el sexto semestre del actual plan de estudios de dicha licenciatura, en el que se plantean los siguientes objetivos y temas:

Clave de la asignatura 1610

#### Introducción.

La filosofía, como muchas otras áreas de conocimiento, tiene sus temas y problemas específicos, lo mismo que otros afines a otras disciplinas. A esto debemos agregar que también se cursa en muchos de los sistemas de Educación Media Superior, el paso previo a ser la carrera de muchos profesionistas.

Sin embargo, la filosofía no sólo se aprende, sino que también se enseña, esto es importante si consideramos que la docencia en distintos sistemas educativos es uno de los principales, si no el principal, trabajo de quienes se dedican a la filosofía.

Esto nos lleva a la necesidad de plantear métodos y técnicas de enseñanza y didáctica filosófica, que a su vez se fundamentan en conceptos claros o mínimos de qué se va a entender por filosofía, qué de ella y cómo se enseñará.

Objetivos

En el curso se analizarán diversas propuestas sobre la naturaleza de la filosofía, su función y diversas propuestas, académicas y no académicas sobre cómo enseñarla y transmitirla a través de diversos tipos de publicaciones, tanto físicas como digitales.

Temario

Unidad 1. El estado actual de la filosofía y sus concepciones.

1.1. La filosofía académica.

1.2. La filosofía y su papel en la sociedad. La filosofía práctica.

Unidad 2. La divulgación filosófica

2.1. Propuestas de divulgación filosófica. Filosofía de la cultura popular.

2.2. Mangas y Comic's.

2.3. Filosofía para niños (FpN)

Unidad 3. Recursos digitales para la enseñanza y la divulgación

3.1. Revistas virtuales

3.2. La filosofía en el ciberespacio

3.3. La filosofía en los medios de comunicación

Unidad 4. Elaboración de temarios y cursos

4.1. Cursos y programas

4.2. Proyecto de investigación

**Fuente:** propia.

Como se muestra, en dicho curso se ha analizado a la divulgación de la filosofía como parte de una serie de discusiones en torno diversas formas de transmisión de la filosofía, que integran la filosofía académica, las prácticas filosóficas o la divulgación, entre otras opciones, además de un análisis de las cuestiones básicas de la enseñanza y la didáctica de la filosofía.

La recepción de estos temas ha sido sobresaliente, principalmente considerando que la evaluación se basa en la presentación de un proyecto didáctico a elección libre de los estudiantes, que elaboran una propuesta propia de para la transmisión de la filosofía. Los

ejemplos de esto son variados, yendo desde propuestas de cursos, talleres de filosofía, filosofía para niños, aplicaciones tecnológicas con contenidos filosóficos, clubes de lectura, cuentos filosóficos y demás.

La primera conclusión a que nos lleva esto es que la inserción de estas propuestas dentro de la formación de los estudiantes de filosofía tiene buena recepción y ha enriquecido al curso, pues, esto conecta con cuestiones actuales como el papel de la redes sociales y otros medios como recurso didáctico, la necesidad de desarrollar una formación filosófica que contemple opciones de ejercicio filosófico más allá de la enseñanza y la investigación, que hasta ahora han sido la prioridad formativa y profesional, sin embargo, la época actual apunta a que una nueva cultura laboral y de comunicación pública abierta a la innovación tecnológica y de contenidos filosóficos.

Es importante considerar que en los cursos ha habido una aceptación general de la premisa fundamental de la divulgación filosófica: hacer llegar la filosofía al público no académico, lo que se estudia desde propuestas como las señaladas, utilizando estos materiales como material de estudio, además del informe de la UNESCO, que se utiliza primero para tener un balance general del estado de la filosofía a nivel internacional y luego en la sección dedicada a la filosofía en la polis, en la que se presenta tanto la problemática básica de la filosofía pública como una lista bien documentada de algunos de estos proyectos a lo largo del mundo, presentada y analizada por una figura tan reconocida como Oscar Brenifier, resultando en una excelente introducción al problema de la filosofía pública.

Cabe preguntarse ahora: ¿ha llevado esto a una teoría de la divulgación filosófica? Hay textos que de alguna manera han adelantado ya el problema, de los cuales hemos mencionado ya algunos, aunque hemos dejado fuera textos como “The Pop Culture Manifesto”, de William Irwin, publicado en la revista *Philosophy Now* en 2007, bajo la premisa de priorizar trabajos dentro de la producción en español y en México, pues, es en ese grupo en el que se ha buscado dar sitio a la discusión sobre la divulgación como parte del debate académico y como investigación formal, tratando de alcanzar fines teóricos y no sólo prácticos, como ha sido el caso de los divulgadores, que sin duda utilizan elementos teóricos pero priorizan los prácticos.

En el caso de los estudiosos, hablamos de un tipo de investigación construida a partir de la documentación del trabajo de quienes hacen la práctica. Así, ante el hecho de que la divulgación filosófica ha ido cobrando forma principalmente desde la práctica, aunque no necesariamente de manera improvisada, es claro que es desde la propia historia y documentación sobre el cómo

se ha hecho divulgación que podemos dar algunas que podríamos encontrar las bases de una teoría.

Una dificultad para ello es que, encontrarse con el problema de que cada proyecto tiene sus propias características y una generalización es arriesgada. Casi podría decirse que cada proyecto tiene sus propias reglas y características específicas, sin embargo, parece posible plantear principios generales, aunque sean mínimos.

Siguiendo esta lógica, para nuestro trabajo de análisis, partiríamos de un modo inductivo a partir de varios ejemplos de divulgación, desde los cuales se podrían ir definiendo rasgos generales a ellos, desde los cuales podrían definirse las fortalezas y debilidades de varios de esos proyectos.

Esto apunta a lo que referiré como una teoría múltiple de la divulgación, es decir, una serie de conceptos básicos que debería seguir la divulgación filosófica sin la pretensión de un modelo único que rigiera a los otros, pero que sí podría ser útil como planteamiento general sobre el tema y principalmente, como algo construido desde la filosofía misma y los trabajos que analizan la divulgación.

Podemos ver que regularmente aparece como uno de los ejes claves de las propuestas divulgativas elementos como los siguientes, que se cree que deben ser parte de todo proyecto semejante:

a) Uso de un lenguaje abierto y claro:

Esto toca un tema determinante, pues, uno de los aspectos más complejos de la filosofía es precisamente el lenguaje con el que suele hacerse, acorde a distintas áreas y nivel de especialización. El manejo de tecnicismos es algo muy importante, dejan al reto de llevarlos a una claridad para una comprensión por no especialistas es uno de sus retos iniciales.

Sin embargo, en la propia historia de la filosofía hay muestras de un tipo de ejercicio reflexivo que buscaba claridad en el lenguaje e incluso formatos de escritura como el aforismo (Nietzsche), la poesía (sor Juana Inés de la Cruz), la prensa (Antonio Caso), el diccionario (Diderot) y demás.

b) Problematizando sobre temas comunes a la sociedad:

Tema de gran importancia, pues, lleva a la distinción entre una filosofía hecha para filósofos por filósofos, que a veces puede llevar a un trabajo exclusivamente monográfico, ya sea en clases, libros, artículos o actos públicos como las conferencias, casi siempre en temáticas para

especialistas. La necesidad de enfocar problemas comunes se basa en la presuposición de que los filósofos están capacitados para analizar esos problemas dada su formación, como sucede con otros campos de estudio como la Ciencia Políticas o la Economía, que tienen representantes en programas de análisis y debate público.

c) Divulgar sin las pretensiones de una cátedra universitaria:

La diferenciación entre públicos es algo básico para pensar en la divulgación filosófica, pues, a partir de esto se deben diseñar enfoques y estrategias comunicativas distintas. A esto han apuntado ya varios de los autores citados, pues, la divulgación puede tener similitudes con la enseñanza de la filosofía, pero no confundirse con ella. El espacio público no es una extensión del aula, aunque de la segunda se saquen los conocimientos que después se reformularán con las características del espacio público. Esto lleva a considerar la adquisición de técnicas y habilidades de este tipo de comunicación como posible objeto de aprendizaje de los egresados de las licenciaturas en filosofía, de la misma forma en que aprenden herramientas para la enseñanza y la investigación.

d) Recurrir a medios alternativos a los libros y revistas, agregando medios más amplios como la televisión, el radio, el podcast, comics y demás:

Un factor clave está en la elección de los recursos en que se transmitirá la filosofía, tomando al libro y el artículo tan sólo como una entre otras fuentes para la transmisión de los contenidos, habiendo ya múltiples ejemplos de la utilización de estos recursos, algunos muy exitosos. La idea importante detrás de esto está en que, si nos centramos en las ideas filosóficas más que en formato, éstas son susceptibles de ser transmitidas en más de una manera, por lo que lo relevante estará realmente en los argumentos y temas en cuestión, siendo esto posible con las estrategias adecuadas, que se pueden desarrollar y aprender de la misma manera en que se aprende a impartir una clase o una conferencia.

### 3. Elementos para una teoría

Tenemos ya algunos lineamientos claros de lo que sería esta labor y una serie amplia de ejemplos que cumplen casi con su totalidad. Si el primer requisito para desarrollar una teoría filosófica de la divulgación es tener el acceso a fuentes, eso ya está pasando con la divulgación filosófica, que ha generado sus productos e incluso sus primeros análisis teóricos, que en la práctica son mucho más importantes de lo que parecerían a primera vista.

Es importante profundizar en esto, pues, cuando se llega a que un tema cualquiera era parte de las investigaciones de tesis, entonces dichos temas forman parte ya sea de las discusiones académicas ya sea de los intereses de los alumnos; en el primer caso, se atestiguaría su inserción al debate académico y la formación de los estudiantes, en el segundo, de un giro en preocupaciones por parte de los estudiantes, que deben empezar a ser vistos con seriedad, por lo que los profesores y directores de tesis deben también empezar a conocer estos temas para poder dirigirlos adecuadamente.

Esto lleva a la parte más fuerte del análisis, pues, así como hay diversas especialidades dentro de la filosofía, por ejemplo, ética, estética, teoría del conocimiento y demás que se consideran importantes dentro de los planes de estudio, en el caso de la divulgación vemos que comienza a presentarse cada vez más como una necesidad y actualización dentro de la formación, de manera que así como se titula a especialistas en algunas de las líneas de investigación mencionadas, todo apunta a que en algún momento se debe ver la profesionalización de la divulgación filosófica como parte de la formación filosófica, tanto en la formación básica como en la especialización.

La cuestión parece obvia y casi una mera adaptación a una realidad, sin embargo, tiene aspectos mucho más de fondo que podemos entender sólo en la medida en que la aplicamos las preguntas correctas a los planes de estudio y a la manera en que se enseña filosofía, así como a sus objetivos y salidas de desarrollo profesional. Surgen así cuestiones como las siguientes:

- ¿Cómo se entiende el ejercicio filosófico dentro de los planes de estudio?
- ¿Qué lugar se da al papel público de la filosofía dentro de los mismos?
- ¿Qué aporta la divulgación a la filosofía?
- ¿Debería formar parte de la formación filosófica?

La respuesta a estas cuestiones apuntaría a una posible formalización de la divulgación, por un lado, por el otro, a mantenerla como una opción alterna pero aún externa a formación académica, centrada en la docencia y la investigación. ¿Cómo se daría esta formalización? Su inserción en los planes de estudio es un paso fundamental, pero sus contenidos vendrían del estudio de las experiencias divulgativas a la par otros textos clásicos y formativos de la historia de la filosofía, además de la reflexión y análisis de las formas en que se ha hecho históricamente la filosofía, es decir, desde la propia filosofía, su historia, métodos, estrategias y posibilidades ante el mundo actual, como lo han señalado ya autores como Ernesto Priani, que “el filósofo ha sido, a lo largo de la historia, también un divulgador. La divulgación, en este sentido, no es sino

otro aspecto de la obra filosófica, al punto de que cumplido el ciclo de comunicar en una época la filosofía a un entorno más amplio que el de los filósofos, las obras de divulgación tienden a tornarse filosóficas. En el fondo, donde hay testimonio del pensamiento, hay valor para la comprensión de estos.” (Lozano, G. V., & Palafox, L. A. P., 2016, p. 260).

### Conclusiones.

Tenemos ya algunos adelantos para este objetivo, como se ha mostrado ya. La aparición trabajos como los que hemos referido, de eventos especializados dentro de congresos como el organizado por la Asociación Filosófica de México o como parte de las actividades académicas de instituciones como la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (sede de las dos ediciones del coloquio “La divulgación de la filosofía: innovación y medios alternativos para la filosofía en el siglo XXI”), hablan de una presencia cada vez mayor de la divulgación y lleva a un llamado a la comunidad filosófica a entender la relevancia de esto para el desarrollo contemporáneo de su propia labor.

La labor de los divulgadores y estudiosos de la divulgación nos ha proveído incluso de materiales de estudio para adentrarse en el cada vez más variado universo de la divulgación filosófica, dejando la comunidad filosófica la inserción y conocimiento de estas fuentes que han aportado de manera determinante a la creación de lo que bien podría ser una nueva y rica línea de investigación filosófica, cada vez más necesaria en nuestra época.

## Bibliografía

- Anaya, M. (2020). La divulgación de la filosofía en México: ¿para qué?. *Diseminaciones*, 3(5), 111-127.
- Bazán Estrada, J. I. (2020). La distinción entre la difusión y la divulgación de la Filosofía de la ciencia (análisis de dos series radiofónicas de radio UNAM 1964-1965).
- López, P. L. (2013). La comunicación filosófica y su divulgación: Filosofía de la comunicación y comunicación de la filosofía: investigación, educación, formación e información filosóficas. *Estudio agustiniano*, 48(2), 299-323.
- Lozano, G. V., & Palafox, L. A. P. (2016). *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, México: Torres Asociados.
- Mascareñas, M. G. (2013). La estandarización de la escritura: La asfixia del pensamiento filosófico en la academia actual. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 13(1), 29-41.
- Minjares, M. L. A. (2016). Bases para un modelo de comunicación pública de la filosofía. *Revista de Filosofía*, 140, 11-27.
- Ramírez, A. I. F. (2019). AGENDA PARA EL FOMENTO DE UNA CULTURA FILOSÓFICA EN EL SIGLO XXI. *Ciencia y Filosofía ISSN: 2594-2204*, 2(2), 2-18.
- Ramírez, A. I. F. (2020). Bases para la divulgación de la Filosofía.
- Ramírez, A. I. F. (2020). El discurso de la divulgación y la vocación científica y filosófica. *Ciencia y Filosofía ISSN: 2594-2204*, 4(4), 57-61.
- Ramírez, A. I. F. (2021). El estudio del discurso de la divulgación de la ciencia. *Ciencia y Filosofía ISSN: 2594-2204*, 6(6), 68-75.
- Sitios web:
- Gelbes, S. R. ¿Clase o programa? ¿Academia o divulgación? El ethos y el discurso de la filosofía por televisión.
- Ramírez G. M. P. (2022). *La consultoría filosófica y el pensamiento autónomo*, recuperado de <https://consultoresfilosoficos.org/que-es-la-consultoria-filosofica/>